

Murmuración: Entreteneimiento o Lepra Espiritual

Pastor: Juan José Pérez

Abril 14, 2013

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

INTRODUCCIÓN: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

- **Frecuencia:** La murmuración es el condimento indispensables en las fiestas del mundo y lamentablemente en muchas reuniones “cristianas”.
- **Tolerancia:** Uno de los pecados mas tolerados debido a que no nos parece tan escandaloso.
- **Destrucción:** Sin embargo, uno de los pecados mas deplorables y con mas efectos destructivos para individuos e iglesias.
- **Mi temor:** Aplicarlo a otros y no a nosotros mismos.

Nuestro propósito es dar un estudio descriptivo mas que conceptual sobre este asunto e indagar en las Escrituras las posibles causas, consecuencias y curas para el mismo.

(1). NATURALEZA BÍBLICA DE LA MURMURACIÓN

¿Qué es la murmuración en la práctica? Dos pasajes Bíblicos pueden arrojar luz al respecto:

- Salmo 41:7: “Todos los que me odian murmuran a una contra mí; traman hacerme daño, diciendo”.
- Juan 7:12-13: “Y había mucha murmuración entre la gente acerca de El. Unos decían: El es bueno. Otros decían: No, al contrario, extravía a la gente. Sin embargo, nadie hablaba abiertamente de El por miedo a los judíos”.

Varias cosas podemos ver en estos textos con relación a la naturaleza de la murmuración:

- a. Usa la lengua como instrumento: “diciendo”; “decían”; “hablaba”.
- b. Usa la lengua en detrimento o en perjuicio de otros: “contra mí”.
- c. Actúa en la oscuridad: “nadie hablaba abiertamente de El”.
- d. Oculta un motivo en el corazón: “me odian”; “por miedo”.
- e. Contamina a otros: “había mucha murmuración entre la gente acerca”.

En resumen: Quien murmura dice a espaldas de una persona lo que no se atreve a decirle en su cara.

(2). ACTITUD DE DIOS ANTE LA MURMURACIÓN

¿Qué piensa Dios acerca de la murmuración? Como dije anteriormente, este estudio no pretende ser conceptual, sino descriptivo. Así que, lo que Dios piensa o siente con relación a la murmuración lo podemos inferir de dos ejemplos Bíblicos:

a. Miriam y Aarón murmuraron contra Moisés a causa de la mujer cusita | (Números 12:1-15). ¿Cómo respondió Dios a esto? Castigó con de lepra a Miriam a causa de no haber temido en murmurar contra el siervo Moisés. No se si por esta razón en una ocasión escuche a un rabino decir que en el hebreo antiguo las palabras “lepra” y “murmuración” tienen la misma raíz. Pero este ejemplo histórico al menos debería alertarnos de que a Dios la murmuración le produce repugnancia moral. De modo que, a lo que muchos llaman entretenimiento, Dios le llama asqueroso y repugnante.

b. Core murmura contra Moisés y con un grupo de 250 líderes de la nación provocó una rebelión | (Números 16:1,2, 32-35). ¿Cómo respondió Dios a esto? El registro Bíblico nos dice que la tierra se tragó a todos estos impostores, sus casas y sus bienes y todos ellos perecieron en medio de la congregación. Y este ejemplo histórico al menos debería alertarnos de que a Dios la murmuración le produce ira e indignación.

c. Dos referencias en el Nuevo Testamento. Alguien dirá, “bueno, pero estos son ejemplos del Antiguo Testamento, por lo que no aplican a la iglesia. Estamos bajo la gracia”. Sobre esto podemos decir que debemos dar gracias a Dios que hoy día la tierra no se sigue abriendo para tragarse a todos los murmuradores. Pero sin duda alguna, el Nuevo Testamento revela que aunque es castigo no es el mismo, la actitud de Dios hacia el mismo no ha cambiado. Todavía la murmuración le produce ira e indignación.

- Cuando vamos a **Romanos 1:18**, vemos como la ira de Dios se revela contra todos aquellos que no le toman en cuenta o cambian Su verdad por la mentira. Estos hombres, como resultado de su extravío, se llenan de toda injusticia y el resultado es personas murmuradoras y chismosas. Dicho de otro modo, Pablo presenta la murmuración como una de las depravaciones del hombre que no le toma en cuenta.
- Por otro lado, cuando vamos a **1 Corintios 5**, pasaje famoso porque Pablo manda a la iglesia a entregar a Satanás y expulsar de la membresía a un perverso sexual que no daba señales de arrepentimiento. Sin embargo, este no es el único pecado que se menciona, pues el verso 11 agrega: “**Pero en esta carta quiero aclararles que no deben relacionarse con nadie que, llamándose hermano, sea inmoral o avaro, idólatra, calumniador, borracho o estafador. Con tal persona ni**

siquiera deben juntarse para comer". La iglesia no debe confraternizar con ninguno que se llame hermano y sea un murmurador.

(3). CAUSAS DE LA MURMURACIÓN

¿Por qué Dios ve con tanta seriedad este pecado? Después de todo, hay pecados que parecen ser mas serios. ¿Cómo es que Pablo lo pone en la misma lista que aparece la borrachera y el incesto? Como se dijo anteriormente, la murmuración no es un acto aislado, es el reflejo de sentimientos que se albergan en el corazón. Así como el vómito es el resultado de una mala digestión, así también cuando nuestra boca vomita murmuraciones, algo ha estado digiriendo mal nuestro corazón. Es por eso que Jesús dijo, "de la abundancia del corazón habla la boca" (Mateo 12:34).

Ahora la pregunta es, ¿Qué tipo de sentimientos internos producen murmuración?

a. Ingratitud: "Y toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y contra Aarón en el desierto. Y los hijos de Israel les decían: Ojalá hubiéramos muerto a manos del SEÑOR en la tierra de Egipto cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis traído a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud" (Éxodo 16:2-3). Israel duró 431 años como Esclavo en Egipto clamando a Yahweh para su liberación. Dios sacó el pueblo de Egipto con mano poderosa, con prodigios y señales. Pero en el desierto, pensando mas con el estómago que con la cabeza murmuraron ingratamente contra Dios porque no tenían carne . Lo peor del caso es que en sus murmuraciones dijeron que preferían volver a la esclavitud en Egipto.

b. Envidia: "Y cuando llegaron los que fueron contratados primero, pensaban que recibirían más; pero ellos también recibieron un denario cada uno. Y al recibirlo, murmuraban contra el hacendado, diciendo: "Estos últimos han trabajado sólo una hora, pero los has hecho iguales a nosotros que hemos soportado el peso y el calor abrasador del día." Pero respondiendo él, dijo a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia; ¿no conviniste conmigo en un denario? "Toma lo que es tuyo, y vete; pero yo quiero darle a este último lo mismo que a ti. "¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo que es mío? ¿O es tu ojo malo porque yo soy bueno?" (Mateo 20:10-15). Los gentiles entraron después de los judíos a la comunidad del pacto. De hecho, ellos realmente fueron injertados como ramas silvestres y a pesar de ello, reciben los mismos privilegios que los judíos creyentes. Jesús ilustra la reacción de envidia de muchos de nosotros que nos vemos amenazados con los dones que Dios les ha dado a otros que llegaron últimos que nosotros y esa envidia da a luz murmuración en nuestros labios.

c. Incredulidad: "Y murmurasteis en vuestras tiendas, diciendo: "Porque el SEÑOR nos aborrece, nos ha sacado de la tierra de Egipto para entregarnos en manos de los amorreos y destruirnos" (Deuteronomio 1:27; Cf. Salmos 106:24-25). Dios prometió a

Israel que les llevaría a la tierra prometida y que se la entregaría. Una vez el pueblo vio dificultades, en lugar de creer la promesa de Dios, así como hicieron Caleb y Josué, no creyeron a Su palabra, sino que murmuraron contra Dios y le atribuyeron malos propósitos.

d. Miedo: “Y había mucha murmuración entre la gente acerca de El. Unos decían: El es bueno. Otros decían: No, al contrario, extravía a la gente. Sin embargo, nadie hablaba abiertamente de El por miedo a los judíos” (Juan 7:12-13). En medio de la fiesta de los tabernáculos, muchos

e. Odio: “Todos los que me odian murmuran a una contra mí; traman hacerme daño, diciendo” (Salmos 41:7). El Salmista expresa que la murmuración de sus adversarios es el reflejo del odio que ellos albergan en sus corazones por el.

Conclusión: El problema no es el problema. La murmuración por lo general es una rama de un problema interior. Por tanto, para luchar contra esto, debemos identificar la raíz.

(4). CONSECUENCIAS DE LA MURMURACIÓN.

¿Cuáles son los efectos de la murmuración? ¿Realmente es tan dañina como se ha mencionado? El testimonio Bíblico es muy contundente al respecto:

a. La murmuración genera contiendas: “El hombre perverso provoca contiendas, y el chismoso separa a los mejores amigos” (Proverbios 16:28). Como se dijo anteriormente, hay un hilo muy fino entre la murmuración y el chisme. De hecho, el chisme pudiera ser considerado como un tipo de murmuración. Y el pasaje nos dice que el chisme genera contiendas y separa mejores amigos, debido a que contamina y envenena el corazón de unos para con otros. Simón Bolívar dijo en una ocasión, “El chisme y las murmuraciones son lo mas pernicioso que existe, pues su labor nefasta es sembrar odio y rencor hasta destruir los mas grandes lazos de amistad”. Por esto el proverbista no titubea en catalogar al chismoso como una persona perversa. Y relacionado con esto, es sabido que la murmuración asesina el testimonio o el buen nombre de las personas.

b. La murmuración causa divisiones en la iglesia: “Por aquellos días, al multiplicarse el número de los discípulos, surgió una queja de parte de los judíos helenistas en contra de los judíos nativos, porque sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria de los alimentos” (Hechos. 6:1). La iglesia primitiva creció rápidamente a causa de la predicación del evangelio. Se dice que para este punto eran mas de 5,000 personas. Entre ellas habían judíos nativos y judíos de otros lugares alrededor del imperio, aunque tenían en común esto: eran discípulos. Así que, aquí tenemos discípulos de Cristo, unidos en virtud de su fe en El, ahora separados a causa de la murmuración. Como alguien ha dicho, “La murmuración tiene la habilidad de

enfrentar a la gente, de dividir una comunidad, de hacer que las personas se atrincheren, de hacer que un hombre vea a otro hombre como su enemigo". De modo que, tengamos clara una cosa, que la murmuración nunca será un recurso para unir o resolver problemas, ni en la iglesia, ni en el colegio, ni en ninguna otra institución. Para producir paz no podemos utilizar lo que Dios condena.

c. Paraliza la obra de la iglesia: En Números 12:15, Moisés relata como debido a la murmuración de Miriam y a su consecuente exclusión por 1 semana, el pueblo no pasó adelante hasta que Miriam volvió al pueblo. Ahora, las fuerzas que debieron usarse para seguir adelante con los propósitos de Dios se derrocharon en el cuchicheo de grupitos que chocan entre si, en perjuicio de aquello para lo cual la iglesia ha sido dotada. La historia demuestra que la murmuración detiene el crecimiento cualitativo y cuantitativo de la iglesia. Ejemplo de esto lo tenemos en Hechos 6, el cual comienza diciendo como la iglesia crecía numéricamente, como la murmuración tuvo un efecto negativo sobre la iglesia y de cómo una vez resuelto el problema la iglesia siguió creciendo.

(5). CÓMO COMBATIR LA MURMURACIÓN

Antes de ver esto en detalles, es necesario que caigamos en cuenta una vez mas como Dios ve este pecado, de los efectos nocivos que tiene y de que además, aquí el único que sale beneficiado es el Diablo. Ahora bien, ¿Qué hacer?

a. De manera personal: El asunto no se resuelve simplemente poniendo freno a la boca, pues eso solo sería trabajar con la rama. El asunto debe enfrentarse de raíz. Debemos escudriñar cual es la causa en el corazón: Tal vez es miedo, tal vez odio, tal vez envidia, etc. Es ahí donde debemos comenzar, aunque también tengamos que poner un freno a nuestra boca.

b. En la iglesia: Desde la perspectiva de los miembros, La murmuración, si bien es cierto que no terminará de este lado de la gloria, puede controlarse en la medida que dejemos de prestar oído a la misma. Y con esto no quiero decir que debemos hacer caso omiso de los que viven murmurando. Lo que quiero decir con no prestar oído es que no demos la oportunidad de que estos comentarios penetren en nuestros corazones y trasciendan. Al ver la manera en que Dios respondió a la murmuración, al menos deberíamos aplicar el proceso de Mateo 18. El problema es que a veces los murmuradores no son enfrentados, sino que encuentran oídos. El oído abierto es el carbón que enciende el fuego de la murmuración. Recordemos que el corazón debe ser guardado sobre todas las cosas y el corazón se cuida guardando las ventanas del alma, entre ellas el oído. ¿Cómo guardamos esta ventana? Por un lado, evitando que estos comentarios hallen lugar en el corazón y por otro lado, alimentando el corazón con palabras que edifiquen y aporten.

AMÉN